

# Los países del Golfo se convierten en los protagonistas de la Feria Internacional de Turismo de Berlín

08/03/2008 - Autor: Agencias - Fuente: EFE

La opulencia de las monarquías petroleras del Golfo Pérsico impregnó dos de los pabellones de la Feria Internacional de Turismo de Berlín (ITB), en la que boyantes aerolíneas y exclusivos complejos pusieron el toque de pompa y boato a las propuestas de los países árabes.

Los Emiratos Arabes Unidos (EAU) y su capital, Dubai, sobresalen entre la oferta de la región, como destino con voluntad de oasis para millonarios y que ha sabido adaptar su oferta a las demandas de los nuevos sibaritas que pasan por la discreción, el lujo desmedido y los campos de golf.

La renovada Dubai, destino predilecto desde hace años de los adinerados jeques de la región, suma lujosos rascacielos mientras concluye uno de los proyectos que ya se han convertido en marca de identidad de la ciudad: los opulentos complejos Palm ubicados sobre islas artificiales en forma de palmeras.

The Palm Jumeirah empezó a funcionar hace dos meses y The Palm Jebel Ali lo hará en otoño. Para el tercero, The Palm Deira, aún quedan unos siete años de trabajo, explicó a Efe Nayer Ibrahim Mohammed, responsable de promoción del Departamento de Turismo de Dubai en el extranjero.

Indicó que en enero concluyeron las obras del segundo proyecto megalómano de la compañía Nackheel en la capital, The World, un conjunto de 300 islas privadas, que componen una réplica de los cinco continentes.

Apuntó que la mayoría están vendidas, al igual que gran parte de las parcelas de los complejos Palm en los que, según afirmó, tienen casa estrellas del panorama internacional, como el futbolista David Beckham.

La grandiosidad y vanguardia de los proyectos inmobiliarios de la capital emiratí, cuya torre Burj Al Arab se alza sobre centenares de toneladas de hormigón y cristal, ha contagiado a Abu Dhabi, que dispondrá de su propia isla, Yas, con campos de golf, circuito de carreras de coches y parque temático de Ferrari incluido.

Qatar y Omán, otros de los países petrolíferos florecientes en materia turística, se suben poco a poco al carro de los destinos exclusivos, pero mantienen su apuesta por la seducción de su cultura ancestral y la mística de los safaris por el desierto, tras la pista de los beduinos.

Arte milenario, artesanía tradicional, palacios y castillos al más puro estilo árabe copan la

oferta de interior de estos dos países, que desembarcaron en Berlín a la búsqueda de compradores para sus fastuosas ciudades de nuevo cuño.

La omaní Al Madina AZarqa es una de ellas, un proyecto del arquitecto Norman Foster, que estará terminada entre 2015 y 2020, y ocupará una superficie cuatro veces superior a la de Mónaco.

El director de comunicación del proyecto, Roopesh Bhatnagar, explicó a Efe que el complejo dará cabida a unos 200.000 residentes y elogió que el diseño respete las fórmulas antiguas de construcción características del país.

Las compañías Emirates y Qatar Airways deslumbraron en la feria berlinesa con sus imponentes pabellones, de varios metros de alto y dos alturas, y con las réplicas de los tecnológicos asientos de primera clase que ofrecen en sus vuelos.

Cabinas individuales de 2,29 metros de largo y 130 películas y 60 canales de televisión a disposición del pasajero son algunas de las ventajas que supone volar con Emirates, por ejemplo, en primera clase y por unos 4.000 euros entre Hamburgo y Dubai para las vacaciones de Semana Santa.